

Reunión con Catequistas

TEMA:

**Catequistas, pilares
fundamentales en la
misión de la Iglesia.**



INTRODUCCIÓN

La Iglesia es misionera por naturaleza, y en esa misión, los catequistas ocupan un lugar privilegiado. Ellos son los primeros evangelizadores, quienes transmiten la fe con palabras, testimonio y amor. Ser catequista no es solo una tarea, sino una vocación que nace del encuentro con Cristo y se alimenta de la comunión eclesial.

Hoy queremos agradecer y fortalecer la misión de los catequistas, verdaderos pilares de la Iglesia, que sostienen la fe del Pueblo de Dios con su servicio generoso y su amor a Cristo.

OBJETIVO

Descubrir y valorar la vocación del catequista como pilar esencial en la misión evangelizadora de la Iglesia, reconociendo su papel como testigo, formador en la fe y constructor de comunidad.

Materiales

- Biblia
- Cartulina y rotuladores
- Imagen de Jesús Maestro o del Buen Pastor



Oración inicial

Señor Jesús, Maestro y Pastor, te damos gracias por el don de ser catequistas.

Haznos testigos fieles de tu Palabra, hombres y mujeres de oración, cercanos al corazón de los niños, jóvenes y adultos que nos confías. Que nuestra vida sea un reflejo de tu amor. Amén.



FORMACIÓN

Fundamento bíblico y magisterial

"Nosotros somos colaboradores de Dios y vosotros, campo de Dios, edificio de Dios. Conforme a la gracia que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, puse el cimiento, mientras que otro levanta el edificio. Mire cada cual cómo construye. Pues nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo". (1Cor 3, 9-11)

San Pablo nos recuerda que todos somos colaboradores de Dios.

El catequista, en particular, edifica sobre el único fundamento: Cristo. Su tarea no es levantar una obra personal, sino ayudar a que cada creyente construya su vida sobre el Evangelio.

Ser pilar significa sostener, acompañar, y dar estabilidad a la comunidad cristiana desde la fe vivida con alegría y coherencia.

El *Directorio para la Catequesis* nos dice que: El catequista es testigo de la fe, maestro y mistagogo, acompañante y pedagogo que introduce a los demás en el misterio de Cristo y de la vida de la Iglesia (cf. DC 113)

La *Evangelii Gaudium* también nos dice que: "Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús. No digamos más que somos 'discípulos y misioneros', sino siempre que somos 'discípulos misioneros.'" (cf. EG 120)

El catequista no solo enseña doctrina, sino que transmite la fe desde la experiencia. Su vida es el primer anuncio, su palabra una semilla, su testimonio una luz.

Ser "pilar" significa permanecer firmes, fieles y alegres, sosteniendo la esperanza de la comunidad, especialmente en tiempos de dificultad. El catequista es memoria viva del amor de Dios en medio del pueblo

Ser “pilar” implica estar firme, permanecer, sostener incluso cuando hay cansancio o desánimo. Significa tener raíces profundas en Cristo para poder resistir y seguir dando fruto.

La Iglesia vive, crece y se fortalece gracias al testimonio de quienes transmiten la fe. Los catequistas son esos pilares que, desde su sencillez y compromiso, sostienen la vida espiritual de las comunidades.



Su tarea no es solo enseñar contenidos, sino formar discípulos de Cristo, guiar a los niños, jóvenes y adultos hacia un encuentro personal con el Señor y acompañarlos en su camino de fe.

“Ser catequista es una vocación: ser catequista, esto es, ir más allá de una simple tarea. Es un modo de ser. Ser catequista abarca toda la vida.” (Papa Francisco, Discurso a los catequistas, 2013)

Por eso, el catequista no solo habla de Dios, sino que transmite a Dios con su testimonio. Su vida se convierte en el Evangelio vivo que los demás pueden leer.



Reflexión personal

- ¿Qué significa para mí ser “pilar” en la misión de la Iglesia?
- ¿Transmite mi vida la alegría del Evangelio o me he dejado vencer por el cansancio y la rutina?
- ¿De qué manera mi testimonio puede fortalecer la fe de mis interlocutores y de la comunidad?
- ¿Qué actitudes necesito cultivar para ser un catequista más fiel, más orante y más coherente con el Evangelio?

Actividad en grupos

Dinámica: Los pilares de la fe

- Formar pequeños grupos y darles una cartulina.
- Pedir que dibujen un templo sostenido por columnas.
- En cada columna, escriban las actitudes que debe tener un buen catequista (ej. oración, fe, alegría, coherencia, paciencia, testimonio, formación, amor a la comunidad, etc.).
- Luego, compartir a todo el grupo de catequistas: qué pilar consideran más importante hoy en su servicio.



Oración final: decimos la oración a dos coros

Coro 1: Señor Jesús, Buen Pastor y Maestro, gracias por llamarnos a ser catequistas, por confiar en nosotros para anunciar tu Palabra.

Coro 2: Fortalece nuestra fe para ser columnas vivas de tu Iglesia, firmes en la esperanza y alegres en el servicio.



Coro 1: Danos un corazón que escuche, unos labios que proclamen tu amor, y unas manos que abracen con ternura.

Coro 2: Que cada encuentro de catequesis sea un espacio donde tú seas conocido, amado y seguido.

Todos: María, Madre y primera catequista, acompáñanos en esta misión. Amén.

